

-Déjame irme

-No hasta que recojas -Dije mirando a Eira.

-¿Enserio haremos esto idiota de nariz cuadrada? -Me pregunté mirándome con aquella retadora mirada con la que había tenido que lidiar desde hace dos semanas, dos semanas persiguiendola por los pasillos, siendo golpeado con un trapeador y por supuesto ser mordido por una idiota con frenos.

-Sabes que puedo hacer esto todo el día Eira -Le dije no dejándome intimidar por su mirada.

-Eso dijiste ayer y te cansaste a la 3ra vuelta -Dijo riendo con burla, cosa que me molesto.

-Pues como se te ocurre correr alrededor de la escuela -Le dije frunciendo el ceño.

Se notaba que ninguno de los dos íbamos a ceder y la conocía ya que en esas dos semanas comprendí la clase de persona que era, una que si quería algo lo tomaría y si no lo lograba alguien saldría golpeado.

Vi a Eira reír, cosa que me molesto y sin duda algo estaba planeando.

-Sabes eres muy insistente consíguete algun hobby o algo -Me dijo mientras jalaba la escoba con fuerza haciendo tambalearme hacia adelante .

-Para tu información si tengo hobbys -Dije jalando la escoba hacia mi lado haciéndole casi caer.

-Pff, seguro, tienes cara de no tener más personalidad que solo ser un lamebotas de los ancianos -Eso último si me golpeo en mi orgullo y sin dudar jale la escoba con más fuerza haciéndola casi caer sobre mi.

-Odio a la gente como tu, no tienes metas ni aspiraciones solo vives al día, seguramente ni siquiera sabes que hacer con tu vida -Dije jalando con más fuerza.

La vi quedarse callada al parecer mi comentario la hizo enojar por que procedió a lanzarme la escoba haciéndome retroceder levemente y mientras cuidaba el no caer la vi correr de nuevo, cosa que me hizo soltar un sonoro gruñido.

-Nos vemos mr. Idiota -La escuche decir mientras hacia una pequeña reverencia y se iba corriendo por los pasillos riendose.

Gruñi, Eira había sido mi asignación más difícil comenzando por el hecho que yo no quería hacerlo, pero de los miembros del consejo del Cipher Pol yo fui elegido y no me quedo otra mas que obedecer y ahora estaba amarrado a esa problemática chica que probablemente tenía tdah y alguna denuncia de violencia. La vi alejarse cada vez más de mi.

-Comienzo a considerar la correa -Dije para mi mismo mientras tomaba mi celular y revisaba la hora, eran las 4 de la tarde las clases habían terminado hace dos horas.

No sabía si perseguir a Eira era la mejor decisión ya que había estado haciéndolo las últimas dos semanas y lo único que conseguía era provocarme un desgaste respiratorio, en serio me preguntaba como era tan rápida y ágil aun con su brazo roto.

Sin duda estaba molesto, detestaba que Eira se saliera con la suya en cada ocasión, nunca obedecía, ni escuchaba, era como si hablara con una pared...Si las paredes pudieran golpear y herir sentimientos sin duda sería Eira.

Tenía que reportar las horas diarias de Eira y si no lo hacía las pérdidas serían para los dos pero al parecer a ella no le importaba mucho la idea de ser expulsada.

Estuve vagando por los pasillos hacia el salón designado para el Cipher Pol mientras pensaba en que pondría en el reporte de horas de Eira y mio. Entré al salón importandome poco el ruido, aunque no había nadie lo que cual era lógico me habían dejado el trabajo más pesado a mi después de todo.

Me senté y tomé la hoja que debía entregar en una hora, y sin mentir fácil estuve viéndola como diez minutos sin saber qué escribir, y en ese bloqueo mental solo suspire y comencé a redactar sin pensar mucho en mis palabras.

Eira era un caos, cuando la vi por primera vez se veía como una chica bastante común a excepción por sus ojos y tal vez, era la primera persona que conocía que tuviera heterocromia. Desde el día uno me dejó en claro que no estaba dispuesta a cooperar por que solo se encerró en el baño y no salió hasta que creyó que me había ido y al final resultó en una trampa. Tratar con Eira es parecido a tratar con una mascota que solo hace destrozos y no importa cuánto se lastime sigue haciéndolo.

No sabía nada de ella de manera personal a excepción por los rumores que escuchaba a diario de ella "Es peligrosa, ha hecho llorar a muchos profesores" "He oido que es parte de una pandilla criminal" "Dicen que solía noquear chicos mayores que ella"...Algunos de ellos sin duda era solo exageraciones pero realmente entendía de dónde venía todo esto. Eira era popular pero por las peores razones para serlo.

En un punto solo estaba garabateando en la hoja donde debía estar escribiendo el reporte que debía entregar en poco tiempo. Me quedé pensando en Eira y los rumores ya que la mayoría sonaban demasiado disparatados e incluso fantasiosos. Me hizo preguntarme si alguien la

conocía realmente tal vez con personas cercanas era diferente no tan a la defensiva o agresiva.

Me quedé pensando en ella mientras volvía a iniciar el reporte.

o.2

Un nuevo día, llegué temprano, ya que era uno de mis deberes como miembro del cipher pol, ya que debíamos poner el ejemplo a los demás alumnos. Disfrutaba de llegar antes que todos, los pasillos vacíos, el silencio y el ver las aulas solas me provocaba cierta paz.

Llegué al salón asignado para nosotros, entre y vi a Lucci, Kalifa y Blueno hablando entre ellos, ellos al igual que yo solía llegar temprano, los saludé con mi mano de manera amistosa.

-¿Cómo te fue ayer? -Me pregunto Blueno mientras me miraba. Suspire se me era muy complicado esconder mis sentimientos, supongo que tenía tatuado en la frente el cómo me sentía.

-Bien -Respondí de manera simple mientras dejaba mis cosas en mi cubículo.

-Tienes algo en el brazo Kaku -Dijo Kalifa apuntando a mi brazo que estaba descubierto. Maldecía mi uniforme de primavera.

-Oh, cierto tienes algo ahí Kaku -Blueno dijo mientras se me acercaba a Kalifa.

Lo que tenía en mi brazo era un lindo recuerdo de Eira, ayer me había mordido la muy salvaje y al parecer me había dejado el brazo marcado y con un moretón.

-No es nada chicos, solo un golpe -Dije tratando de evitar el tema.

-¿Esas son marcas de dientes? -Dijo Kalifa tomando mi brazo y acercando hacia ella y Blueno. Intenté zafarme pero fue imposible.

-Cierto, son marcas de dientes... -Dijo Blueno mientras lo analizaba.

Todos nos quedamos en silencio, pero al parecer lo habían descifrado ya que Kalifa soltó mi brazo y entre los dos me miraron con una mezcla de confusión e interés.

-¿Te mordió Eira? -Kalifa fue la que al fin decidió romper el silencio. Aunque quisiera negarlo sabía que mi rostro lo revelaría así que solo asentí. Los dos me miraban confundidos y aterrorizados.

-No me miren así, no es tan malo, es como cuando te muerde un perro -Dije tratando de terminar esa conversación.

-¿Cómo dejaste que alguien como ella te mordiera? -Pregunto Lucci involucrándose en la conversación. Había olvidado que estaba aquí también.

-Quise responder pero antes de que pudiera siquiera abrir la boca, Lucci me interrumpió.

-No puedes ser tan débil Kaku, eres el vicepresidente del Cipher pol... Te dejaste ganar por una criminal -Dijo Lucci mirandome con disgusto

-Nisiquiera lo estás intentando.

Me quedé en silencio, estaba molesto con Lucci por asumir que no me estaba esforzando, que no lo estaba intentando. Asentí, no quería pelear con él y mucho menos a estas horas.

Salí del salón en silencio mientras aún escuchaba las palabras de Lucci invalidando mi trabajo. Claro que lo invalidaba el no estaba lidiando con Eira, el no tenia mordidas en los brazos, el no estaba siendo golpeado por escobas, él no tenía que perseguir a Eira por horas...Él solo se quedaba ahí mirando y dándome órdenes, me frustraba que todo mi trabajo quedaba opacado por el, si era tan bueno ¿por que el no esta cuidando a Eira?.

Llegué a mi salón de clases que estaba completamente vacío y era de esperarse las clases comenzaban en 20 minutos. Deje mis cosas en mi lugar, camine hacia la ventana y solo observe el cielo, estaba despejado, no se veía ni una sola nube y había un poco de viento.

Me sentí un poco más relajado pero eso no duró ni dos minutos por que a la distancia se escuchaban los gritos de una multitud de personas, abri la ventana y me asomé, a la distancia cerca del gimnasio había un grupo de personas que gritaban con emoción, rodee mis ojos ya que era una tonta pelea, sabía que alguien debía detenerlos, gruñi y salí del salón en dirección al gimnasio.

No tardé tanto en llegar y entre mas me acercaba mas fuerte se oían los gritos, al llegar al tumulto de personas trataba de hacerme paso entre todos los alumnos, asi podria ver quienes eran los responsables de todo esto pero después de ver de quien se trataba comencé a arrepentirme de haber venido. Era Eira peleando con un estudiante de tercero.

-Vi como Eira escupía algo de su boca mientras se tambaleaba un poco -Te arrepentirás de lo que dijiste -Dijo Eira limpiándose la sangre de su boca mientras se lanzaba al otro estudiante dándole un patada en el estómago.

Solo me quedé frío al ver la pelea ya que se me hacía imposible creer que alguien fuera tan problemática como para meterse en peleas a las siete de la mañana y todavía con un brazo roto. Aunque me hubiera gustado dejar a Eira sabía que ella era mi responsabilidad y que si causaba más problemas yo también me llevaría un regaño. Coloque mis manos en mi rostro y gruñi.

Entre al centro y la tome del torso levantándole con facilidad y deteniéndola de seguir golpeando a aquel chico.

-¿¡Eh!? -Dijo exaltada lanzando golpes hacia mi dirección que por puro milagro logré esquivar.

-¿¡Qué te sucede !? Metiéndote en peleas tan temprano -Le grite sin aflojar mi agarre.

-¡Esto no es tu asunto suéltame! -Dijo tratando de escapar de mi agarre lanzando algunas patadas al aire aunque fue en vano porque no la solté en ningún momento.

-¡Lamentablemente sí lo es! -Le grite mientras comenzaba a caminar con ella en brazos.

Podía ver a los demás estudiantes riéndose de la situación, cuchicheando e incluso grabando el momento.

-Awww, vino tu niño por ti -Dijo el chico con el que estaba peleando Eira mientras se burlaba de ella y se acercaba a nosotros. El chico hacía gestos groseros y cuando creí que las cosas no podían escalar más y ponerse peor veo a Eira lanzarle una patada al chico dándole justo en la barbilla. Me quedé paralizado al ver al chico caer después de la patada.

-El hada de los dientes te dará buen dinero por esos dientes -Dijo Eira más tranquila mientras se reía.

-Maldita perra -Dijo el chico sentándose en el suelo mientras se cubría su boca de donde no paraba de salir sangre. Eira acababa de sacarle un par de dientes a un chico...Con una patada.

Antes de que las cosas se pusieran peores comencé a llevarme a Eira del lugar mientras tanto Eira solo le hacía gestos obscenos al chico mientras nos alejábamos. Eira al menos había parado de tratar de escapar pero en cuanto nos alejamos de la multitud comenzó a forcejear para que la soltara y al final la solté y solo la vi alejarse un poco de mi.

-¡No debiste meterte! -Me dijo manteniéndose a la defensiva como un gato erizado.

-No quiero que sigas metiéndote en problemas, ten en cuenta que también me afecta a mi -Le dije cruzándome de brazos.

-¿Y a quién le importa lo que te pase a tí? -Dijo mientras también se cruzaba de brazos y me miraba de manera hostil.

Suspiré, no quería ponerme a pelear con ella, no tan temprano, la mire por unos segundos y note que tenía su boca, barbilla y uniforme manchados de sangre. Supongo que por la adrenalina del momento no lo note, no podía dejarla así herida y toda ensangrentada, me acerque a ella y ella retrocedió.

-¿Qué quieres? -Me pregunto aun mirandome, no bajaba la guardia incluso parecía que no estaba parpadeando.

-Vamos a la enfermería -Le dije sin rodeos -No puede ir a clases herida y mucho menos viéndote como si acabaras de asesinar a alguien.

-Me vio por unos segundos más, supongo que se estaba debatiendo el aceptar mi ayuda aunque al final solo asintió y la vi relajarse un poco.

Caminamos hacia la enfermería, en ningún momento le quité la mirada de encima ya que no confiaba en ella y sabía que en cualquier momento podría tratar de escapar de mi.

-Puedes dejar de verme como si fuera una ex convicta -Me dijo mirandome.

-Estoy cuidando que no vayas a escapar -Le dije sin quitarle la mirada.

-No escaparé, vamos a la enfermería no a mi sentencia de muerte -Dijo de manera sarcástica mientras se paraba enfrente de la puerta de la enfermería y la abría.

La enfermería estaba vacía y era de esperarse por que eran las siete de la mañana, entre junto a Eira.

-Ve a sentarte mientras busco algo para curarte -Dije caminando hacia el pequeño closet donde estaban los medicamentos.

-Puedo hacerlo sola -Dijo viéndome aun con hostilidad. No entendí el porqué Eira era así.

-Solo acepta mi ayuda, tu nariz y boca siguen sangrando -Dije exasperado mientras me acercaba a ella y ella solo retrocedió.

-No quiero tu ayuda.

Suspire y deje las cosas para que ella sola se cure, no quería discutir y mucho menos pelear, ella no podría hacer mucho en ese estado y no quería que empeorara. La observe mientras ella sola comenzaba a limpiarse las heridas, desinfectando las heridas con tal normalidad que me hizo cuestionarme el cuantas veces ella hacía esto...Sola.

-¿Por qué sigues aquí? -Me pregunto sin mirarme, fruncí un poco el ceño por su tono grosero.

-No quiero que te escapes -Respondí.

-¿Y a donde iría? No tengo energía para correr o huir -Dijo Mientras me miraba de reojo.

Nos quedamos en silencio nuevamente el único ruido era la respiración agotada de Eira y sus quejas al desinfectar sus heridas.

-¿Siempre haces esto sola? -No pude evitar preguntarle.

-Si.

-Oh...¿Por qué no pides ayuda? -La cuestioné.

-No necesito ayuda, puedo hacerlo sola -Su respuesta era la misma, con el mismo tono cargado de rencor.

-Tu boca sigue sangrando.

-Si, perdí unos cuantos frenos -Dijo Eira mostrandome su sonrisa donde sus dientes tenían sangre, me sentí incómodo y mire hacia otro lado aunque al parecer mi reacción fue muy graciosa por que escuche a Eira reír levemente.

-Pff, solo es sangre -Dijo aun riéndose de mi reacción.

-No soy fan de la sangre y mucho menos de la sangre ajena -Respondí aun mirando hacia mi costado.

-Eres débil -Su comentario me hizo fruncir el ceño levemente.

Otra vez nos quedamos en silencio, un silencio raro donde sentía que debía decir algo pero no sabia que decir.

-Oye...¿Te llamabas Kaku? -Me pregunto mientras me miraba. Su boca ya no sangraba, al menos.

-Si...¿Enserio no recuerdas mi nombre? Llevamos "trabajando" juntos desde hace dos semanas -Dije haciendo comillas